

# Sobre los cien años de la “Semana de arte moderno” en Brasil

Montserrat Brizuela

El 29 de enero de 1922, el periódico *O estado de São Paulo* comunicó que próximamente, por iniciativa del reconocido escritor José Pereira de Graça Aranha (1868-1931), la Academia brasileña de Letras organizaría en San Pablo una “Semana de arte moderno” en la que participarían gran parte de los artistas que, en aquel entonces, representaban las corrientes estéticas más modernas. Si bien se suele hablar de una semana, el espectáculo tuvo lugar solo durante tres jornadas, los días 13, 15 y 17 de febrero de 1922, en el teatro Municipal de San Pablo y en el marco del centenario de la independencia. Precisamente, el pasado mes de febrero de este año 2022, se cumplieron cien años de aquel suceso que marcó un antes y un después en el arte y la cultura del país vecino.

La “Semana de arte moderno” fue un festival que constituyó un escenario de encuentro para los jóvenes artistas brasileños y también extranjeros que, influenciados por las vanguardias europeas del siglo XX, reaccionaron contra las estéticas precedentes. El evento inauguró el movimiento Modernista en Brasil e involucró diversas disciplinas artísticas: literatura, música, pintura, escultura y arquitectura. Los patrocinadores fueron Paulo Prado, inversionista y mecenas de las artes que tuvo un papel relevante tanto por sus bienes financieros como por su influencia

política; el gobernador de San Pablo y futuro presidente de Brasil, Washington Luís y, como mencionamos al comienzo, Graça Aranha que era el escritor más renombrado de la época y cuya presencia legitimaba el evento. De hecho, él fue quien inauguró el festival con el discurso “A emoção estética na arte moderna” en el que afirmaba que “ese conjunto de horrores, esas pinturas extravagantes, esa música alucinante y esa poesía desarticulada [...] representaban el nacimiento del arte en Brasil” (Graça Aranha, 1925, p. 11).



Durante el festival se llevaron a cabo conferencias, recitales, exposiciones, lecturas, convenciones y presentaciones del proyecto. Los jóvenes artistas pretendían romper con el pasado colonial y crear un arte nuevo y brasileño que no estuviese influenciado por Europa (aunque paradójicamente, se inspiraron en las vanguardias europeas). Mientras en la pintura y la escultura académicas oficiales prevalecían las concepciones naturalistas e idealistas, los temas históricos, mitológicos y religiosos, en la literatura, la estética predominante era el Parnasianismo. Los modernistas proponían una ruptura con el arte precedente y una búsqueda de la identidad nacional, pretendían mostrar un Brasil genuino y verdadero y abogaban por la modernización del país. Las ideas de renovación artística, innovación, vanguardia, experimentación, libertad creativa, humor, experimentación, entre otras, estaban estrechamente asociadas al movimiento.

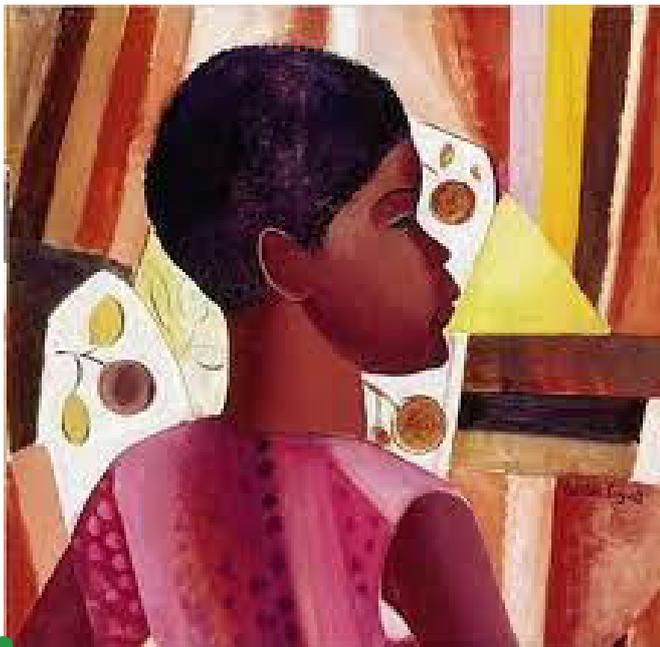
Entre los antecedentes de la “Semana de arte moderno”, podemos mencionar cuatro que han sido fundamentales. En primer lugar, la llegada de Oswald de Andrade (1890-1954) de Europa con ideas vanguar-

distas, en 1912. De Andrade es uno de los escritores modernistas más representativos y, junto con Mario de Andrade (1893-1945) (con quien no tenía parentesco a pesar de tener el mismo apellido), fue uno de los mentores intelectuales de la “Semana de arte moderno”. De Andrade era una figura polémica, provocativa, irónica y extravagante (siempre vestía sombreros). Tras su regreso de Europa, afirmó de manera contundente que el arte brasileño aún estaba estancado en pleno Parnasianismo.

Otro de los antecedentes fue la exposición de pintura expresionista de Lasar Segall (1889-1957), en 1913. Inmigrante lituano que luego se nacionalizó brasileño, fue también una figura clave del modernismo. Al igual que Oswald de Andrade, llegó de Europa influenciado por la vanguardia europea y organizó dos exposiciones expresionistas en las ciudades de San Pablo y Campinas. En obras como *Perfil de Zulmira* (1928) y *Morro vermelho* (1926), se observan temáticas brasileñas y colores vivos que se relacionan con las raíces brasileñas, una cuestión totalmente novedosa para la pintura de la época.



Oswald de Andrade, uno de los mentores intelectuales de la “Semana de arte moderno”



*Perfil de Zulmira (1928) de Lasar Segall*

Si Segall fue el primero en realizar una muestra de arte moderno en Brasil, Anita Malfatti (1889-1954) fue la primera que llevó a cabo una exposición considerada moderna, en 1917. Malfatti había estudiado en el extranjero (Estados Unidos y Alemania) y sus pinturas expresionistas representaban una novedad para la época. Mario de Andrade destacó la revelación de lo nuevo y la fuerza de la obra de la artista. Entre estas se destacan *A boba* (1916), *A estudante* (1916) y *O homen amarelo* (1917).



*O homen amarelo (1917) de Anita Malfatti.*

La exposición de Malfatti fue concebida como un verdadero escándalo para la época. Tal es así que José Bento Renato Monteiro Lobato (1882-1948) publicó “Para-

nóia ou mistificacao?” en el periódico *O Estado de S. Paulo*, en el que realizó una crítica dura y agresiva acerca de la muestra, en 1917. En el artículo, Monteiro Lobato calificó la obra de la artista como un arte “anormal y de manicomio”. Esto provocó la reacción inmediata de los modernistas y dio lugar a la primera confrontación explícita entre los artistas que practicaban un arte más conservador –a quienes Monteiro Lobato representaba– y los jóvenes artistas de San Pablo. Estos últimos, entre los que se encontraban Oswald de Andrade, Paulo Menotti del Picchia y Mario de Andrade, reaccionaron y se unieron en defensa de la artista. Finalmente, otro de los antecedentes de la “Semana de arte moderno” fue la exhibición de la maqueta de la escultura “Monumento aos bandeirantes” del escultor Víctor Brecheret (1894-1955).

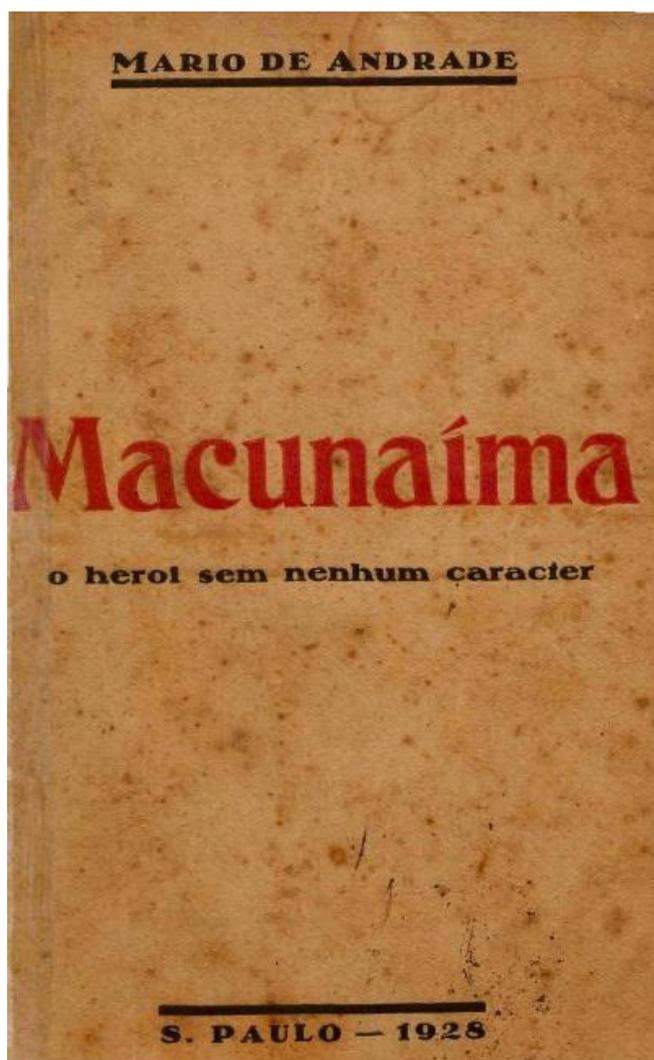
Los participantes de la “Semana de arte moderno” fueron los pintores Anita Malfatti, Di Cavalcanti, Ferrignac, John Graz, Vicente do Rego Monteiro y Zina Aita; los poetas Graça Aranha, Mário de Andrade, Menotti Del Picchia, Oswald de Andrade, Guilherme de Almeida, Ronald de Carvalho; los escultores Victor Brecheret, Wilhelm Haarberg e Hildergardo Velloso; y los músicos Héitor Villa Lobos, Guiomar Novaes y Ernani Braga, entre otros. Sobre algunos de los acontecimientos destacados del festival, ya mencionamos la conferencia de apertura de Graça Aranha. Podemos agregar la declamación del poema “Os sapos” de Manuel Bandeira por Ronald de Carvalho que ridiculizaba y criticaba el Parnasianismo y, finalmente, el espectáculo musical de Villa-Lobos. El músico se vistió de saco y chinelas, lo que se interpretó como una provocación y causó indignación entre los espectadores (aunque no fue adrede dado que el artista realmente tenía un problema de cayos en los pies). El público de la “Semana de arte moderno”, curioso y expectante, se debatió entre los aplausos que adherían a la nueva propuesta artística y los abucheos y gritos que la rechazaban.



Los jóvenes artistas de la "Semana de arte moderno"

Como consecuencia, la "Semana de arte moderno" dio lugar a la publicación de obras representativas del período y más tarde, de la literatura brasileña en general, como *Memorias Sentimentais de Joao Miramar* (1923) de Oswald de Andrade, *Pauliceia desvairada* (1921) y *Macunaíma* (1928) de Mario de Andrade, *Chuva de pedra* (1925) de Menotti del Picchia, entre otros. Además, surgieron revistas que dieron cuenta de la propagación del movimiento en el país como *Klaxon* en San Pablo, *A festa* en Río de Janeiro, *A revista* en Belo Horizonte y también manifiestos cuyos nombres están directamente relacionados con la identidad y las raíces del país como "Pau Brasil" (1924), "Antropófago" (1928) de Oswald de Andrade y "Verde amarelho" (1929) de la escuela de Anta.

La "Semana de arte moderno" se propuso indagar y buscar una autonomía artística y literaria genuinamente brasileña. Cien años después, continuamos reflexionando sobre este hito que inauguró una nueva manera de concebir el arte en Brasil y que, al mismo tiempo, dejó una huella profunda en la cultura y la literatura que se extiende hasta la actualidad.



## Autora

---

 **Montserrat Brizuela** es profesora y licenciada en Letras (UNMDP). Es docente en la asignatura Literatura y Cultura Latinoamericanas e integra el grupo de investigación “Latinoamérica: literatura y sociedad”, en la Facultad de Humanidades, UNMDP.

[monserratbrizuela@hotmail.com](mailto:monserratbrizuela@hotmail.com)

---

## Bibliografía:

- Aranha, Graça (1925). *Espírito Moderno*. Sao Paulo: Ed. Monteiro Lobato.
- Bosi, Alfredo (2015). *Historia concisa da literatura brasileira*. Sao Paulo: Cultrix.
- UNESCO (1986). “La Semana de Arte Moderno de 1922: siete días que conmovieron la cultura”. En “El Correo de la UNESCO: una ventana abierta sobre el mundo” XXXIX, 12, pp. 38-39, illus.